



Madrid, 5 de agosto de 1976

Querido José: habida cuenta de la informalidad en la correspondencia del año ó curso anterior, informalidad en la que mi exceso de trabajo y las diferentes huelgas de Correos tuvieron su buena parte de culpa, no quiero que vuelva a ocurrir y de ahí el que te conteste casi a vuelta de la tuya.

La Lola me ha jurado y perjurado que te enviará un ejemplar de Play Lady en cuanto se publique tu entrevista erótica-espectacular, y en su defecto te la enviaré yo mismo. Por lo que respecta al libro de cine, y dado que todavía tienes que rellenar dos ó tres mil folios de acotaciones filosófico-muguerquinas, puede ser prematuro hablar de ello. No obstante sabes que cuentas con un hueco en la colección de libros de cine y, lo que es más justo, con unas condiciones económicas más notables que en tu primera experiencia bibliográfica-fílmica puesto que el anticipo sobre los derechos de autor alcanzarían la cifra de 40 ó 50 mil pesetas.

Carlos Saura está en pleno follón pre-rodaje de su siguiente película, ELISA, VIDA MIA, cuyo guión he leído y creo que resulta perfectamente coherente con su anterior, Cria Cuervos, o dicho con otras palabras, te gustará tanto ó más que la de las niñas.

Este país parece decidido a demostrar cotidianamente que todo marcha. Sus hombres más preclaros, o sus prohombres más claros continúan empuñados en proseguir su trabajo como si nada. Tú, con tu nueva versión del Diccionario, Carlos con su nueva película y Julio Caro Baroja con algún estudio antropológico de dos o tres volúmenes. De Hernández Gil no te doy noticia puesto que desde que aceptó la presidencia de un Banco sus enteros intelectuales parecen haber disminuido -no así su cuenta corriente-. Con todo ello nosotros los periodistas podemos seguir justificando el sueldo de fin de mes, pues siempre hay algo que contar. Bueno José, por ahora nada más. Espero noticias tuyas. Hasta entonces un abrazo a los dos.